

El Confidencial

EXIGE LA INDEMNIZACIÓN MÁS GRANDE DE LA HISTORIA

El abogado que derrotó a las tabacaleras lleva a los tribunales a la industria alimentaria

Iván Gil    04/06/2013 (06:00)



El abogado norteamericano Don Barrett

Don Barrett, el abogado norteamericano que ganó la primera y multimillonaria batalla judicial contra las grandes compañías tabacaleras a finales de los años 90, ha puesto su punto de mira en la industria alimentaria. Su cruzada contra el tabaquismo se saldó con una indemnización de 240.000 millones de dólares, repartida entre los cuatro principales fabricantes de tabaco, por daños y perjuicios a los fumadores enfermos de cáncer. Una gesta por la que muchos fumadores abandonaron su adicción o, por lo menos, lo intentaron, y que fue llevada a la gran pantalla por **Michael Mann** con la película *El dilema*. Con esta última demanda, Barrett calcula que la cuantía económica con la que deberán responder las **empresas demandadas por “envenenar al consumidor con fines lucrativos”** será mucho mayor.

El equipo de abogados coordinado por Barrett **ha demandado a una treintena de multinacionales** que, en conjunto, controlan casi la totalidad del mercado alimentario. Entre ellas se encuentran Nestlé, Unilever, Procter & Gamble, Kraft, Coca-Cola o PepsiCo. La principal estrategia jurídica del bufete, especializado en grandes pleitos colectivos, no consiste en demostrar que ciertos alimentos son perjudiciales para la salud o que su publicidad es engañosa, sino que su etiquetaje es falso o ilegal.

“Tenemos pruebas irrefutables de que los fabricantes ocultan la verdadera cantidad de azúcares y grasas presentes en sus alimentos. Nos engañan respecto a los ingredientes supuestamente naturales y suelen mentir respecto al número de calorías que contiene un producto”, asegura Barrett en declaraciones a la BBC. Su conclusión no deja lugar para la duda: “Si el producto es ilegal, entonces no se puede vender. Las empresas responsables deberán **retirar de la venta los productos mal etiquetados e indemnizar a los consumidores** que los compraron durante los últimos cuatro años”, que es el plazo marcado por la legislación norteamericana.

Uno de cada cuatro alimentos “es ilegal”

La mayoría de demandas se concentran en aquellos productos que hacen gala de contener ingredientes “naturales”, de no llevar transgénicos o sabores artificiales, de estar elaborados de forma artesanal, comercializarse como alimento saludable o por **utilizar eufemismos como “jugo de caña” para referirse al azúcar**. “En EEUU parece que la palabra azúcar está prohibida, cuando tenemos una de las mayores tasas de población con diabetes y obesidad”, lamenta el legalista. Sin embargo, se sigue etiquetando mal porque “los consumidores son más propensos a comprar un producto que supuestamente sea saludable, y los fabricantes podrán subir el precio por ello”, añade Barrett. Si los consumidores contasen con una información precisa sobre lo que comen, seguro que cambiarían sus hábitos alimenticios.

La cuantía económica con la que los tribunales podrían sancionar a los grandes de la industria alimentaria asciende a cifras astronómicas. Alrededor del 25% de los productos están mal etiquetados en EEUU y, **a diferencia del tabaco, “todo el mundo come”**, matiza el abogado. Para hacernos una idea, Barrett pone como ejemplo la marca líder en *snacks*, Lay’s, de la compañía PepsiCo, uno de los productos demandados por etiquetaje ilegal. “Sus ventas anuales proporcionan unos beneficios de 13.000 millones de dólares, por lo que si lo multiplicamos por cuatro años, los



consumidores recibirán unos 52.000 millones. Y así con el resto de las 30 compañías demandadas”, advierte el famoso abogado.

El exceso de confianza que revisten las afirmaciones de Barrett es propio de un David que se enfrentó a Goliat, y ganó contra todo pronóstico. Además, la demanda está cuidada hasta el máximo detalle y nada está elegido al azar. Así, por ejemplo, la mayor parte de las **demandas se presentaron en California, donde son más favorables las leyes** de protección de los consumidores.

¿Picapleitos o salvapatrias?

Las supuestas presiones tampoco parecen amedrentar a alguien que hipotecó su casa para litigar contra las tabacaleras y que tuvo que comprar un arma a su mujer después de que ella y sus tres hijos recibiesen amenazas de muerte. Pese a estos antecedentes, **las multinacionales demandadas insisten en que Barrett sólo se enfrenta a ellas por dinero**. El abogado tuvo que comprar un arma a su mujer después de que ella y sus tres hijos recibiesen amenazas de muerte

Uno de los CEO de las empresas denunciadas que accedió a realizar unas declaraciones anónimas al diario *The Sunday Times* comparó al abogado norteamericano con un picapleitos que sólo busca aumentar aún más su fortuna. “Si tiene éxito, va a ganar muchísimo dinero, y empresas como la mía **tendremos que subir los precios a los productos para cubrir los gastos judiciales**, algo que repercutirá negativamente en el bolsillo del consumidor”, advierte el ejecutivo.

“¿En quién vas a confiar, en un abogado codicioso o en una empresa como la mía que fabrica los alimentos como le gustan a la gente?”, se cuestionaba el CEO en forma de pregunta retórica. Al margen de que sea una cuestión de confianza o no, la preocupación ya ha alcanzado a algunas de las empresas demandadas, y muchas han decidido mover ficha. Este es el caso de **Sunsweet**, que comercializa frutos secos, zumos y *snacks*. **Como medida preventiva, han cambiado las etiquetas**, eliminando las referencias a las supuestas propiedades antioxidantes que contendrían sus productos.

La alimentación como causa de las principales enfermedades

Otras compañías han preferido acogerse a su presunción de inocencia: “Estamos seguros de que el etiquetado de todos nuestros productos cumple con los requisitos reglamentarios existentes”, explica PepsiCo en un comunicado oficial. Hasta la celebración del juicio, que está previsto para finales de este año, no se sabrá cuál de las dos partes lleva la razón.

Dos tercios de los estadounidenses tienen sobrepeso, y un 36% de los adultos y un 17% de los niños padecen obesidad. Una tendencia al alza que Barrett relaciona directamente con la alimentación. Asimismo, 26 millones de norteamericanos tienen diabetes de tipo 2. **La obesidad y la diabetes son la causa de unas 300.000 muertes al año** en el país norteamericano, con un coste para la Seguridad Social de 300 millones. Este constituye otro de los ases que se guarda bajo la manga el abogado para defender su querrela.

El abogado se acoge a las estadísticas del propio Gobierno para defender esta relación entre la alimentación y las enfermedades. Ya no sólo de la obesidad o la diabetes, sino también de otras **tres de las diez enfermedades que más muertes causan**: el cáncer, las patologías coronarias y los accidentes cerebrovasculares. “Si los consumidores contasen con una información precisa sobre lo que comen, seguro que cambiarían sus hábitos alimenticios” para evitar contraer dichas enfermedades, asegura el norteamericano.

> [las 28 casas nuevas con piscina más baratas de andalucía \(tabla\)](#)

> [fotos de cabeceros de cama originales](#)